

CaixaForum de Madrid: la cultura, al servicio de las personas

Entrevista con Isabel Fuentes, directora del centro

BERTA ÁLVAREZ-MIRANDA

Isabel Fuentes dirige CaixaForum Madrid, el centro social y cultural de la Fundación "la Caixa" en el Paseo del Prado, desde abril de 2009, poco más de un año después de su inauguración, en febrero de 2008. Su trayectoria profesional anterior se centra en la gestión cultural científica: desde enero de 2008 dirigió CosmoCaixa, el Museo de la Ciencia de la Fundación "la Caixa" en Alcobendas, de cuya programación científica se había responsabilizado seis años antes. Su experiencia incluye otros ámbitos de la cultura, en la Fundación Residencia de Estudiantes y en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Su formación combina las ciencias experimentales con las humanidades, incluyendo un doctorado en museología realizado en el Museo de Historia Natural de París, con una tesis sobre metáforas visuales, y una licenciatura en Ciencias Biológicas por la Universidad Autónoma de Madrid.

P.: ¿Cuál es la relación entre los distintos CaixaForum? ¿Cuál es el origen, cómo fue la iniciativa de abrir uno en Madrid?

R.: La Fundación "la Caixa" cuenta con centros culturales propios desde hace años. Los de Palma de Mallorca o Barcelona, inaugurado en 2002, son ejemplos de ellos. El Museo de la Ciencia CosmoCaixa Madrid fue pionero en la inclusión de la palabra Caixa en su denominación, para hacer referencia en el nombre a la entidad que lo impulsa. Esta idea se extrapoló a CosmoCaixa Barcelona, conocido como el Museo de la Ciencia de la Fundación "la Caixa" hasta su ampliación en 2004. En el año 2005 el presupuesto de la Obra Social experimenta un crecimiento notable que coincide con la priorización de los programas sociales, sin menoscabo de la cultura. Fruto de esta idea, la

Obra Social acuña el concepto CaixaForum, con el objetivo de aludir a la filosofía y finalidades de sus centros culturales: acercar el conocimiento a públicos de todas las edades y niveles de formación, potenciando la cultura como motor de crecimiento de las personas y desarrollo social. En estos momentos, la Obra Social "la Caixa" cuenta con una red de centros sociales y culturales propios en Barcelona, Tarragona, Lérida, Palma, Madrid y Gerona. Y con dos más en proceso de construcción en Zaragoza, y Sevilla.

La idea es dotar de coherencia a la programación cultural de la Obra Social "la Caixa", posicionar los centros CaixaForum como espacios al servicio de los ciudadanos y de la cultura y lograr una gestión más eficiente.

La actividad de los centros CaixaForum combina la oferta propia (exposiciones, ciclos de conferencias, conciertos... promovidos por la propia Fundación), con las actividades que, organizadas por cualquier otra institución con fines sociales, educativos, culturales o científicos, tienen cabida en nuestros centros. Los CaixaForum son, en este sentido, plataformas de conocimiento y compromiso al servicio de todos.

En Madrid, por ejemplo, colaboramos con muchísimas ONGs, fundaciones, otros museos, e incluso con las administraciones públicas (Ministerios, Comunidad de Madrid o Ayuntamiento...). El conjunto de todo, es decir, la programación propia más la programación externa que se acoge, configura la oferta global de un CaixaForum.

P.: Sí, a la vista de la documentación que tenéis preparada para prensa, me parecía que te-

náis una labor difícilísima por lo ambicioso de la definición de los objetivos del centro: según decís, CaixaForum pretende ser “un espacio de encuentro entre la cultura y la ciudadanía”, con una “oferta cultural global”, que promueva “el conocimiento y el crecimiento personal de todos los públicos” y promovéis iniciativas de lo más variado: exposiciones, música, conferencias, debates, talleres educativos y familiares. ¿Qué criterios seguís, a la hora de seleccionar y planificar las actividades?

R.: Hay dos líneas. Por un lado, la programación interna y, por otro, la programación externa. En la programación interna, a su vez, tenemos dos líneas: las propuestas expositivas (con entre tres y cuatro meses de duración cada una de ellas) y la actividad que denominamos “efímera”, programada de forma más puntual.

Tanto para la programación como para la evaluación del impacto de las exposiciones de los centros CaixaForum, existe una coordinación escrupulosa de todas las áreas de la Fundación involucradas en cada proyecto: Cultura, Producción, Comunicación, Marketing, Relaciones Institucionales, Producción... Somos un equipo bien engrasado y cada actividad tiene un importante volumen de trabajo detrás de ella para poder ofrecer el sello de excelencia al que aspira “la Caixa”.

En relación con las exposiciones, éstas se programan desde el Área de Cultura de la Obra Social “la Caixa”. Desde los distintos centros que las acogemos promovemos un análisis del público potencial, una previsión de visitantes y unos planes de difusión. Tratamos de que la oferta resulte atractiva en combinación con el resto de exposiciones programadas en la ciudad, según el atractivo pedagógico y educativo de las muestras... Y si nos llegan propuestas que nos parecen relevantes, interesantes o dignas de tener en cuenta, las remitimos al Área de Cultura para su consideración.

En cuanto a la oferta de actividades, la Obra Social dispone de un departamento propio cuyo cometido es el de integrar una propuesta coordinada y compartida entre los diferentes centros CaixaForum, pero capaz de considerar las especificidades de cada ciudad, la oferta del entorno y los intereses de los públicos. Los diferentes ciclos de conferencias, la temporada musical, las noches de verano, las mañanas de arte y por supuesto, la oferta educativa para escuelas, a la que estamos actualmente especialmente dedicados, forman parte de esta línea de actuación.

En el plano educativo, del mismo modo que tenemos un sello CaixaForum, tenemos una marca, EduCaixa, que define nuestra filosofía. Por un lado promovemos una labor educativa en nuestros centros CaixaForum y en los museos CosmoCaixa, integrada por talleres estables, no solamente de difusión cultural, sino también de formación en valores. Por otro, ponemos a disposición de las escuelas una serie de recursos (Planetario Viajero, Hablemos de Drogas, CaixaEscena...), así como toda una línea de actividades complementarias a nuestras exposiciones itinerantes.

P.: Y las propuestas y solicitudes externas proceden de organizaciones de la sociedad civil de lo más variado ¿no?

R.: Sí, de lo más variado. No atendemos solicitudes a título personal, siempre tiene que haber una entidad detrás de cada propuesta. Y cómo decía, estas deben, además de ser rigurosas, encajar en alguna de las líneas de actuación de la Obra Social “la Caixa”: la atención a las necesidades sociales, el apoyo a la formación y educación, la divulgación de la cultura y el conocimiento o la promoción de la investigación y la conservación del medio ambiente. Y por supuesto, estamos totalmente abiertos al debate, el diálogo y la reflexión: hemos tratado cuestiones actuales como Wikileaks, la reivindicación del Estado Palestino, la energía nuclear o, recientemente, junto a Ibercrea, la creación en el mundo, en el marco de un proyecto en el que también se ha debatido sobre qué tipo de ley sobre la propiedad intelectual es necesaria.

A la hora de elegir, atendemos a dos objetivos importantes: llegar a públicos diversos que abarquen todos los sectores de la sociedad y que a través de los contenidos cubramos sus distintos intereses. Nuestra programación de exposiciones, por ejemplo, alterna la arquitectura, con el arte contemporáneo, el mundo clásico, el cine, la arqueología o la fotografía. ¿Por qué? Precisamente porque no buscamos ser especialistas en una sola línea, sino abarcar las diferentes disciplinas del saber que, además, se corresponden con la diversidad de inquietudes de los ciudadanos.

En cuanto al nivel de acercamiento al tema, procuramos que personas de todas las edades y niveles de formación puedan tener acceso a los conocimientos expuestos. No se trata de ofrecer todo a todos, pero sí de que todo el mundo encuentre en algún momento alguna actividad o exposición de su interés. Si tratamos la obra de Delacroix, ofrecemos varios niveles de lectura de la exposición. Por

eso la muestra tiene un espacio educativo con unos elementos interactivos pensados sobre todo para los niños; unos cafés-tertulia especialmente diseñados para personas mayores; unas visitas guiadas para adultos que nos demandan una profundización en el tema, y unas visitas dinamizadas para grupos escolares, en función de que los alumnos sean de Primaria, Secundaria o Bachillerato.

La actividad complementaria a una exposición también incluye ciclos de conferencias y, en ocasiones, también de conciertos. En estos momentos, estamos aprovechando que Delacroix era un pintor sumamente culto, muy interesado en la música, un verdadero melómano, amigo de Chopin y de otros músicos, para programar conciertos inspirados en el movimiento romántico.

P.: Y de las muchas cosas que habéis hecho desde 2008, ¿con qué te quedarías? Si tuvieras que elegir dos o tres que te parecen especialmente novedosas o interesantes o exitosas, ¿qué seleccionarías? Las que se te hayan quedado a ti más en la memoria.

R.: Hay tantas que no resulta fácil la elección... Pues fíjate, te diría varias... de hecho la exposición temporal de Delacroix está teniendo una acogida fantástica por parte del público, pero también la tuvo la exposición de Barceló. Son exposiciones que quedan en la memoria colectiva por el éxito tan rotundo y la acogida tan grande que tienen. ¿No es maravilloso?

Una exposición que también me hizo especial ilusión fue la dedicada a la etapa de convivencia entre Dalí y Lorca en la Residencia de Estudiantes. Estuvo magníficamente realizada y como a nivel personal mi primer desarrollo profesional tuvo lugar allí, me resultó muy gratificante volver a colaborar con una institución tan querida.

También destacaría un proyecto menos convencional basado en la combinación entre la cultura y la acción social propiamente dicha. La Obra Social impulsa un programa de inserción sociolaboral que ya ha proporcionado empleo a más de 40.000 personas en riesgo de exclusión. Pues bien, uniendo el proyecto Incorpora, con el Área de Banca Privada de "la Caixa" y con la Asociación de Creadores de Moda de España, promovimos un desfile de modelos, inusual en CaixaForum, en el que profesionales de la moda lucieron magníficas prendas que habían realizado mujeres desfavorecidas, bajo la dirección del diseñador Juan Duyos. Fue una iniciativa muy, muy especial.

Luego, durante la Presidencia de España de la Unión Europea, acogimos una visita a CaixaForum y a la retrospectiva dedicada a Miquel Barceló de todos los ministros de Educación de Europa. Fue una experiencia fantástica. Disfruté mucho recorriendo con ellos la muestra de Barceló y compartiendo con ellos inquietudes y sensibilidades.

Las actividades en las que rompemos las fronteras entre las ciencias y las humanidades y el arte, también son de mis predilectas. Los debates en los que participan expertos que van desde el mundo de las ciencias experimentales hasta el de las ciencias sociales, pasando por el arte y por la cultura, en una sola reunión, son tremendamente enriquecedores.

Y recuerdo el día que Harold Kroto, premio Nobel de Química en 1996, pronunció una conferencia en CaixaForum Madrid, en el marco del proyecto Enciende. Kroto habló, siendo Premio Nobel de Química por su descubrimiento del fullereno, habló de la educación desde las edades más tempranas. Me impresionó su convicción. Descubrió el fullereno pero habló de cómo debemos encaminar la educación, desde la infancia, a abrir la mente científica, en el sentido de desarrollar el pensamiento crítico. De propiciar una manera objetiva de ver y observar el mundo.

P.: Quería preguntarte también por las cosas que te ilusionan de las que tenéis ahora programadas, que también son de lo más variadas.

R.: Pues mira, la exposición de Piranesi que tenemos prevista para el año que viene me hace especial ilusión por varios motivos: porque conozco muy bien los orígenes de la idea y porque creo que es un proyecto muy singular, muy especial... Se están desarrollando unos medios expositivos a partir de unos recursos museográficos innovadores y arriesgados, que yo creo que van a combinar de maravilla con la obra original, enriqueciéndola.

P.: Y por último, colaboraréis con un montón de instituciones extranjeras, en la organización de las exposiciones, ¿se trata de colaboraciones puntuales?

R.: La Obra Social "la Caixa" inició hace unos años una política de alianzas con grandes instituciones culturales encaminada a que la suma de esfuerzos entre éstas permita ofrecer a los visitantes proyectos únicos. Mantenemos acuerdos vigentes con el Museo del Louvre, gracias a los que hoy disfrutamos de la exposición sobre Delacroix, y que en

el futuro traerá más frutos. Con el Museo del Prado de Madrid, junto al que desarrollamos el programa “El Arte de Educar”, y con el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, junto al que expondremos conjuntamente las obras clave de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI, también mantenemos alianzas estratégicas de largo recorrido. No obstante, todas las exposiciones se organizan en colaboración con instituciones culturales de referencia. Hemos trabajado con el Centro Pompidou, con la National Gallery, con la Galería de los Uffizi...

P.: Yo no tengo más preguntas, ¿tendrías interés en añadir algo por tu parte?

R.: Solamente añadiría que CaixaForum, en sus tres primeros años de vida, ha contado con el respaldo del público. Tenemos más de un millón de visitantes anualmente, y una actividad verdaderamente heterogénea. Trabajamos con el espíritu de que nuestra sociedad, y las personas que la forman, avancen, mejoren. Y la cultura es un instrumento de primer orden para conseguirlo. Queremos que todo el mundo pueda aprender y crecer a partir de nuestra programación, que se sienta cómodo en nuestra sede, que disfrute, que descubra algo nuevo. Y apostamos por una cultura accesible, cercana, al alcance de todos. Para mí lo ideal sería que a raíz de visitar una exposición en CaixaForum o de participar en uno de nuestros debates, los visitantes sientan el deseo de visitar otros museos, otras exposiciones. Crear interés y dar valor a la cultura como herramienta de conocimiento y desarrollo. Dar valor al debate, al diálogo, y hacer resonar las preocupaciones sociales de cada momento, para contribuir al bienestar de las personas.

